

Comunicado de la red AIDA (Association of International Development Agencies)

Aproximadamente a las 22.30h del Miércoles 27 de Febrero, un ataque aéreo Israelí impactó en el edificio del Ministerio de Interior en la ciudad de Gaza. El ataque también destruyó la oficina central de los *Palestinian Medical Relief Society* (PMRS) en Gaza, y mató a Mohammad Nasser Al-Borey, un bebé de 6 meses de edad que se encontraba en su hogar familiar dentro de un complejo escolar que pertenece a la ONU. Las oficinas que el *Al-Mezan Centre for Human Rights* había desalojado el mes pasado temiendo un ataque como éste también han sido dañadas. Más de 30 civiles resultaron heridos en este ataque.

La oficina central de los PMRS contaba con la mayor clínica de los PMRS en la Franja de Gaza, incluyendo su mayor farmacia, una clínica móvil, un centro para personas con discapacidad y todas las oficinas administrativas. La clínica móvil, todas las provisiones de medicinas y la mayor parte de los equipos han sido destruidos. El edificio ha sido gravemente dañado y no podrá volver a ser utilizado sin antes realizar importantes reparaciones.

Este bombardeo forma parte de los ataques llevados esta semana en la Franja de Gaza: en los últimos cuatro días, más de 50 personas han sido asesinadas (incluyendo al menos nueve niños) y más de 100 personas han resultado heridas (incluyendo varios niños) en decenas de ataques aéreos Israelíes y ataques de artillería. Uno de los ataques de artillería impactó en un grupo de niños que se encontraba jugando al fútbol cerca de un salón de bodas en el área de Jabalia, matando a cinco.

Los bombardeos aéreos de Israel en el centro de una ciudad densamente poblada son un medio ilegal de guerra; está claro que estos ataques causarán directamente bajas civiles y dañarán la propiedad e infraestructuras civiles. El ataque a escuelas, clínicas y ministerios es un crimen de guerra.

Estos ataques suceden en el marco del continuado castigo colectivo a la población civil ocupada de Gaza, que incluye la restricción de combustible, electricidad, comida, provisiones médicas y humanitarias – resultando todo en ello en una crisis humanitaria. Desde el inicio de 2008, 150 habitantes de Gaza han sido asesinados en ataques Israelíes; se estima que más de 44 civiles han muerto al serles denegado el acceso a cuidados médicos en este tiempo.

La comunidad internacional tiene la obligación de asegurar que el derecho humanitario internacional es respetado por todas las partes. Los donantes internacionales deben posicionarse en contra de todas estas violaciones, y abordar particularmente la destrucción de los proyectos de la sociedad civil Palestina que están apoyando.